

Vicent M. Ortells Chabrera

**EL MAS: LA CASA RURAL TRADICIONAL
DE LA SERRA D'EN GALCERAN**

Introducción

El estudio de las edificaciones humanas posee el incuestionable interés de ver en qué forma el hombre se protege y adapta al medio natural que le rodea. En la actualidad, la geografía urbana está experimentando un notable auge debido a la eclosión de las ciudades y a la generalización de este modo de hábitat en las sociedades desarrolladas. Sin embargo, junto al medio urbano, muchas veces desconexo de la realidad ambiental que le rodea, aparece con una importancia marginal el medio rural y sus casas que mantienen, a grandes rasgos, las estructuras heredadas del pasado.

La casa rural es el hábitat tradicional del hombre que vive en contacto directo con la naturaleza. Su construcción se adapta a las características físicas del terreno. Los materiales utilizados son los existentes en las proximidades del lugar. Se busca la manera más natural de protegerse y adaptarse al medio ambiente. Asimismo, la casa rural, sintetiza varios hechos geográficos al ser lugar de vivienda y centro principal de la función agraria predominante. En definitiva, a pesar del notable abandono en las últimas décadas de esta forma tradicional de vida, obligada por la necesaria mecanización y racionalización agraria, pensamos que el *Mas* puede y debe experimentar una reactivación como vivienda secundaria.

El *Mas* es tradicional en el medio rural del Alt Maestrat y Alcaatén. Asimismo aparece en algunas zonas montañosas del Baix Maestrat, combinándose en los llanos con la casa de terrado que se incursiona desde el litoral de Vinarós, Benicarló y Peñíscola.¹

En nuestro estudio hemos escogido la Serra d'En Galceran porque es uno de los municipios más representativos de este tipo de vivienda tan enraizada en el paisaje del interior castellanense.

Situación general de la Serra d'En Galceran

El término municipal de la Serra d'En Galceran se sitúa a unos 50 kilómetros al NW. de la capital y es límite natural de las comarcas geográficas

1. PÉREZ PUCHAL, P. «La casa popular de Peñíscola (Castellón)». *Cuadernos de Geografía* 3-4, pp. 199-208, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valencia, 1966-1967.

del Pla de l'Arc y del Alt Maestrat. Las comarcalizaciones recientes la incluyen en la Plana Alta, englobándolo conjuntamente con los municipios del Pla. De todas formas, su medio físico y humano le hacen pertenecer al interior montañoso y rural de la provincia de Castelló. Su término, participa doblemente de la llanura y de la montaña. La primera está posibilitada por la Rambla Carbonera o de la Viuda, límite natural entre los términos de Culla, margen derecha, y la Serra, margen izquierda. A su vez, la capital municipal y buena parte de los *masos* se encuentran en las primeras estribaciones del Maestrat.

El núcleo capital se encuentra a 720 metros sobre el nivel del mar, existiendo alguna zona superior a los 1.000 m. con la cota máxima en el pico Zaragoza (1.078 m.). Junto a ello, numerosos lugares del término no superan los 350 m. (Els Ibarsos). Resumiendo, en una primera aproximación, el término cabe incluirlo en la subcomarca del Pla de l'Arc y dentro del área de influencia directa de Castelló.

La economía en tiempos pasados

Nadie mejor que el naturalista Cavanilles para darnos una clara visión de la situación de la zona en las postrimerías del siglo XVIII:

«La Sierra de Engarcerán se halla casi en el centro de un término dilatado, por lo común inculto. Las cercanías, reducidas a cuestras y barrancos, se destinan a granos, por no poder vivir en aquellas alturas destempladas olivos ni algarrobos. Hay serbales, higueras y cerezos que se debieran multiplicar, puesto que la misma tierra los produce, y se crían con robustez y lozanía. Los campos forman graderías en aquellas cuestras, y es preciso levantar gruesas paredes para asegurar la poca tierra de sus áreas. Las tempestades causan aquí daños considerables rompiendo las paredes, y llevándose la tierra de los campos; pero los de la Sierra, acostumbrados a semejantes pérdidas, procuran repararlas. La mucha maleza que se cría en lo inculto les facilita medios de mejorar los campos; pues la disponen en montones que cubiertos de tierra reducen a cenizas. A esta operación llaman gavellar. En las partes hondas y abrigadas hacia el mediodía tienen viñas y olivos, más pequeños a la verdad de los contiguos a Vilafamés, pero mejor cultivados. Danles tres o cuatro rejas, y los limpian de los ramos inútiles y muertos. Fructifican aquí estos árboles casi todos los años, como se observa en los sitios donde se levantan a poca altura. La cosecha se regula en 100 arrobas de aceyte la principal es la de granos que suele llegar a 2.000 cahíces. En lo inculto, pastan ganados de lana, cerdo y cabrío. Todo aquel recinto está cubierto de árboles y arbustos; es bastante común el labiérnago, madroño, enebro, romero y brezo; más lo es la gayuva, y mucho más aún la coscoxa, que es la delicia de las cabras. Con la bellota engordan los cerdos,

de los cuales puede cada vecino echar 25 en el bosque común, en el qual no se permite entrar a los demás ganados.»²

En resumen, Cavanilles describe paso a paso las características generales del municipio que serían, básicamente, un pequeño pueblo con la mayoría de su población diseminada en casas rurales, esencialmente dedicado a la agricultura (en especial cerealícola) y a la ganadería, sin otras bases económicas de importancia. La economía era en estas fechas, y lo continuó siendo hasta bien entrado el siglo XX, fundamentalmente de autosubsistencia.

En las primeras décadas del siglo XX, la economía continuaba siendo, en su base, de autoconsumo. Se sembraba para comer, cereales, leguminosas y algún frutal. La dedicación principal era la ganadería. Cada *Mas* contaba con su *rabera* de ganado y los más grandes con dos. Las cabras y las ovejas eran la base del ganado. De estas últimas se aprovechaba su lana que se vendía, junto a la carne excedente, o incluso se aprovechaba caseramente para tejer.

En las terrazas de las laderas, que proliferaban tanto o más que ahora, se cultivaba el olivo, mientras que en el llano era la vid la dueña del paisaje.

La economía familiar la completaba la cría del cerdo, principal protagonista de la fiesta de la matanza. En el pueblo, existía algún servicio de alimentación fijo, pero lo normal era que todo aquello necesario de lo cual carecía la población masovera le fuese abastecido por los vendedores ambulantes que, como auténticos buhoneros, visitaban con frecuencia los *masos*. La agrupación de los *masos* en pequeños grupos permitía a la gente reunirse en alguna casa-taberna e incluso jugar en la «calle» al *trinquet*.

Esta situación continuó hasta después de la guerra civil (1945-1950). La ganadería ha ido desapareciendo con el éxodo de la población y hoy en día, apenas si tiene importancia, a no ser la estabulada que se ha incrementado los últimos años.

Un cambio fundamental en la economía agrícola, fue la introducción del almendro, que se ha convertido casi en monocultivo, especialmente en las zonas altas. El almendro se introdujo en los años 1928-1930 a pequeña escala y fue evolucionando paulatinamente hasta que la carestía ocasionada por la guerra civil, hizo volver al autoconsumo y a la siembra de otros productos, olvidándose momentáneamente del almendro. Tras la guerra y los años de escasez que dejó de secuela, se reimplantó el cultivo del almendro hasta llegar a su principal situación actual.

Caracteres generales de la economía actual

Ya hemos anotado la fundamental importancia del almendro en la economía del municipio y naturalmente en la del *Mas*. La revalorización

2. CAVANILLES, A. J. *Observaciones sobre la Historia natural, Geografía, Agricultura, Población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid, Imprenta Real, 1795, pp. 62-63. Edición facsímil de la Bibliotheca Valentina, 2.^a ed., Valencia, 1975.

del almendro en los últimos años ha hecho que se extendiese en toda la tierra culta del término. Es monocultivo en las terrazas y zonas altas ya que rara vez se hiela en esta localización, mientras que en el llano la inversión térmica retiene muchas veces el aire frío y se producen catastróficas heladas.³ Aun así, esto no ha sido impedimento para que el almendro colonice algunas partes del llano. El almendro representa el 55'32 % del total superficial ocupado por cultivos leñosos siendo absolutamente mayoritario en las explotaciones de nueva plantación (90'47 %).

CUADRO I

SUPERFICIES OCUPADAS POR LOS CULTIVOS AGRICOLAS
(Año agrícola 1980)

Frutales	Nueva plantación	En producción	Arboles diseminados
Manzano	—	2 Ha.	300
Almendro	95 Ha.	1.220 »	2.300
Nogal	7 »	—	45
Viñedo para vino	—	70 »	—
Olivar	3 »	980 »	600
<i>Totales</i>	105 Ha.	2.272 Ha.	
Algarrobo	—	—	1.500
Melocotonero	—	—	700
Higuera	—	—	550
Cerezo y guindo	—	—	340
Albaricoquero	—	—	200
Otros frutales	—	—	170
Herbáceos	Secano (ocup. principal)	Regadío (ocup. posterior)	
Cereales grano	33 Ha.	—	
Leguminosas grano	6 »	—	
Tubérculos de consumo			
humano	10 »	—	
Cultivos forrajeros	3 »	2	
Hortalizas	9 (35 asociadas)	7	

Fuente: Cámara Agraria Local de Serra d'En Galceran.

El segundo cultivo arbóreo en importancia es el olivo que ocupa un 41'35 % de la superficie agrícola del término. La aceituna de mesa apenas

3. QUEREDA SALA, J. «El Pla de l'Arc: Benlloc y Cabanes». *Millars II*, pp. 95-125. Revista del Colegio Universitario de Castelló, 1975.

se cultiva, sin embargo, a partir de enero se reactiva la función agrícola con la recogida de la aceituna que se traslada al molino-cooperativa local para la producción de aceite. La localización del olivo va pareja en muchas ocasiones a la del almendro, siendo mayor la presencia de olivar en las zonas llanas pero en claro retroceso respecto al mejor cotizado fruto seco.

La vid ha desaparecido del paisaje local (2'94 % del suelo agrícola) y ha quedado recluida al vecino Pla de l'Arc y Vilafamés donde el problema térmico impide el desarrollo del débil almendro.

El resto de plantaciones arbóreas se completa con 7 Ha. de nogal plantadas recientemente y algunos árboles diseminados todos ellos en secano. Merecen destacarse por su importancia en tiempos pasados el algarrobo y la higuera. El primero es habitual en cualquier explotación y de su fruto aún se saca provecho como forraje ganadero. La higuera es menos abundante, especialmente en relación a otras zonas del Maestrat donde existieron auténticas plantaciones destinadas, entre otras cosas, a la producción de alcohol mediante la fermentación del fruto. El panorama de cultivos leñosos se completa con los frutales diseminados sin importancia comercial. El más frecuente es el melocotonero.

Los cultivos herbáceos sólo representan un 2'31 % de las tierras agrícolas, predominando los cereales y localizándose en su totalidad en tierras de secano. El regadío apenas si existe (9 Ha.) y con graves problemas con la acuciante sequía de los últimos años.

CUADRO II

OCUPACION DEL SUELO (Año agrícola 1980)

	<u>Secano</u>	<u>Regadío</u>
Tierras ocupadas por cultivos herbáceos. . .	53 Ha.	7 Ha.
Barbecho y otras tierras no ocupadas	59 »	3 »
Tierras ocupadas por cultivos leñosos	2.377 »	—
Prados naturales	—	—
Pastizales	15 »	—
Monte maderable	162 »	—
Monte leñoso y erial a pastos.	5.415 »	—
Terreno improductivo.	74 »	—
Superficie no agrícola.	78 »	—
<i>Total.</i>	<u>8.281 Ha.</u>	<u>10 Ha.</u>

Fuente: Cámara Agraria Local de Serra d'En Galceran.

En su conjunto, las tierras de cultivo representan el 30'22 % de la superficie municipal. La ausencia de riego natural imposibilita los prados natu-

rales mientras que los pastizales sólo suponen el 0'18 % de la superficie. El monte maderable, en claro retroceso, ocupa el 1'95 %. La mayor parte del término corresponde al monte bajo intercalado con alguna zona de erial donde pasta la poca ganadería extensiva, ovina en su totalidad, que mantiene el municipio. En conjunto suponen estas tierras el 65'31 % de la superficie municipal.

CUADRO III

EXPLOTACIONES SEGUN SUPERFICIE EN 1972

Sin tierras	4
1 a 1'9 Ha.	25
2 a 2'9 »	82
3 a 3'9 »	93
4 a 4'9 »	80
5 a 9'9 »	163
10 a 19'9 »	26
20 a 29'9 »	1
30 a 49'9 »	1
200 a 299'9 »	1
1.000 a 2.499'9 »	1
2.500 y más	1
<i>Total</i>	<u>478</u>

CUADRO IV

PARCELACION, 1972

Menores de 0'5 Ha.	932
De 0'5 y menos de 1 Ha.	1.171
De 1 y menos de 5 Ha.	690
De 5 y más Ha.	41
<i>Total de parcelas</i>	<u>2.834</u>

Fuentes: Censo agrario de 1972.

En cuanto a la estructura agraria, el minifundismo es predominante si atendemos a la superficie de las explotaciones: de un total de 478 explotaciones agrarias en 1972, 473 no superan las 20 Ha., siendo el grupo mayoritario las explotaciones entre 5 y 9'9 Ha. Tan sólo una explotación sobrepasa las 2.500 Ha. Sin embargo, si analizamos cualitativamente esta distribución, observaremos que tres explotaciones controlan más del 50 % del término, ahora bien, hay que pensar en el paisaje agrario del término donde

predomina el monte bajo y el erial sin ninguna importancia comercial, con lo cual estas explotaciones no tienen viabilidad económica y pertenecen mayoritariamente a terrenos comunales.

El terreno agrícola es el que se ve más afectado por la parcelación. Las parcelas grandes, siempre más rentables tanto en secano como en regadío dentro de la moderna agricultura mecanizada, solamente representan el 1'44 % del total. El grupo mayoritario (74'2 %) no alcanza la hectárea de superficie. Estas cifras están justificadas por las características topográficas del término de la Serra. El terreno abrupto obliga a un abancalamiento en terrazas las cuales, necesariamente, tienen que parcelarse en superficies reducidas, de ahí el gran número de parcelas y su pequeña extensión. Las fincas grandes sólo aparecen en el llano en cuanto a la explotación agrícola o a los pastos y monte bajo que en muchas ocasiones son propiedad comunal de los vecinos, municipio o del Estado y que, por su escasa importancia, no merecen parcelarse.

Prácticamente la totalidad de las tierras son explotadas por sus propietarios. Según el censo agrario de 1972, de un total de 7.226 Ha., 7.206 están en régimen de propiedad; sólo 12 son explotadas en arrendamiento y 8 en aparcería. La pequeña propiedad es predominante, según informaciones directas, la propiedad mediana está escasamente representada mientras que las grandes fincas son en su mayoría de propiedad comunal o estatal.

CUADRO V

NUMERO DE EXPLOTACIONES AGRARIAS, 1962, 1972

	1962	1972
Explotaciones.	460 Ha.	478 Ha.
Población	1.816 »	1.531 »

CUADRO VI

NUMERO DE EMPRESARIOS CLASIFICADOS POR SU
CONDICION JURIDICA, EDAD Y OCUPACION PRINCIPAL

Hasta 34 años.	12 (3'04 %)
De 35 a 54 años	170 (43'14 %)
De 55 a 64 años	102 (25'88 %)
De 65 y más años	110 (27'94 %)
Empresarios agrarios.	319
Empresarios no agrarios.	75
Otra condición jurídica	84

Fuentes: Censo agrario de 1972.

Por último, y quizá sea el capítulo más interesante en vistas a un futuro próximo, analizaremos la edad de los empresarios agrarios en 1972. De un total de 394 empresarios, tan sólo 12 son menores de 34 años; 170 están entre 35 y 54 años; de 55 a 64 encontramos 102 y de más de 65 años, 110. Esto significa que el 46 % de los empresarios agrarios son menores de 54 años y el 54 % restante supera esta edad que para cualquier profesión, incluidas las tareas agrarias, es muy avanzada.

Estas cifras son indicativas de la recesión socioeconómica que viene arrastrando el municipio y en general el interior castellonense, haciendo patente el envejecimiento progresivo de la población rural que puede desembocar en un abandono de las tierras en el peor de los casos o en una concentración de la explotación de las tierras, es decir, que sean los agricultores que permanecen en sus campos los que exploten las fincas de los absentistas, lo cual ya viene sucediendo desde algún tiempo.

La economía municipal se completa con la ganadería estabulada, principalmente del cerdo, alguna representación de la industria artesana, canteras de gravas y el necesario pero reducido sector terciario.

El *Mas* sigue manteniendo en gran parte características económicas propias que merecen un análisis aparte. El cultivo comercial del almendro y el más tradicional del olivo se cuentan entre las principales fuentes de ingresos. Sin embargo, los cultivos de autoconsumo siguen teniendo su representación, aunque en claro declive. Son pocos los *masos* que poseen ganados ya que los pastos son escasos y la sequía casi endémica. Sigue siendo característica la *soll* con el cerdo, así como la cría de conejos y aves de corral, en su mayoría destinadas al consumo casero. Una nueva, aunque minoritaria fuente de ingresos, es la búsqueda de la trufa. Las trufas se encuentran en las laderas de la montaña, normalmente rodeadas de arbolado y exentas de vegetación superficial. En invierno, con la ayuda de un perro con buen olfato, se sacan a la superficie los apreciados tubérculos que normalmente se trasladan a un centro cooperativo, el más importante de los cuales se encuentra en Morella.

Completa el panorama económico la siembra de hierbas aromáticas, tabaco casero, girasoles, hortalizas adaptadas a la sequedad pero todo ello sin otra pretensión que la de autoabastecerse.

Recientemente, algunas casas situadas a los lados de la carretera local que conduce a Albocàsser (*Mas de Rosildos...*) se dedican a la hostelería, siendo su especialidad de carne a la brasa muy conocida.

Evolución reciente de la población y su situación actual

El municipio que nos ocupa quizá sea uno de los más significativos, junto a Lluca y Culla, en cuanto a su población dispersa que en la actua-

lidad y más aún a lo largo de este siglo ha superado ampliamente a la concentrada en la capital municipal.⁴ En 1970 encontramos un total de 51 *masos* habitados los cuales nunca son viviendas aisladas sino pequeñas agrupaciones de casas muchas veces contiguas a las que se denomina *Mas*.

El total de población, entre 1920 y 1970, ha descendido en un 38 %. La población diseminada es la que ha menguado en mayor grado sus efectivos. El descenso intercensal 1920-1970 ha alcanzado el 42'5 %. Los núcleos concentrados han perdido población pero en menor grado, 26 %. En cuanto a los porcentajes municipales de población concentrada y diseminada, permanecen casi invariables en 1920 (26'43 % y 73'57 %) y 1950 (26 %, 74 %), mientras que en 1970 aumenta la población concentrada (31'48 % frente a 68'52 %).

Salta a la vista que la principal característica poblacional del municipio es la aplastante mayoría de la población dispersa. Tanto tradicionalmente como en la actualidad, aunque en menor grado, el *Mas* ha sido la vivienda principal del campesino de la Serra. Por una parte, la orografía montañosa impedía el fácil desarrollo de núcleos de población concentrada. Asimismo, la tradición ganadera de la zona, hacía buscar los terrenos de pasto muchos de los cuales se situaban en lugares montañosos, además, para el mejor control del ganado la vivienda convenía situarla en los alrededores. Tampoco hay que olvidar la voluntad del campesino de vivir cerca de sus tierras. En definitiva, para una agricultura casi de subsistencia y bastante primitiva lo más lógico era vivir cerca del lugar de trabajo.

La capital municipal se emplaza en un pequeño altiplano rodeado de atalayas y estribaciones que dan nombre al municipio. A pesar de la tendencia, sobre todo en las dos últimas décadas, a abandonar las casas rurales aisladas y trasladarse al núcleo concentrado, no ha sido el pueblo de la Serra el principal receptor de los habitantes del término. Estos pusieron sus esperanzas principales en la cercana capital y los pueblos de la Plana y en segundo lugar en la más lejana Barcelona, de ahí que la capital municipal haya pasado de 529 habitantes en 1920 a 316 en 1970. Quizá su situación poco accesible y los cortos horizontes de cultivo que la rodean hayan sido condicionantes clave en su despoblación. Junto a ello, no hay que olvidar el necesario trasvase sectorial de la población activa, la deficiente estructura y condición agraria de la zona y, por último, la coyuntura socio-económica general del Estado español en las últimas décadas.

4. La demografía histórica de la Serra ha sido exhaustivamente estudiada por BERNAT MARTI, J. S. *Evolución demográfica de la Serra d'En Galceran*. Tesis de licenciatura inédita, Universidad de València, 1978.

CUADRO VII

POBLACION DE HECHO DE LA SERRA D'EN GALCERAN
Y SU TERMINO EN LOS CENSOS DE 1920, 1950 Y 1970

Masos	1920	1950	1970
Els Albadàs.....	36	24	24
La Bassanova.....	15	33	23
La Bodega.....	36	31	27
El Brusalet.....	15	18	21
El Corral de l'Era.....	17	8	11
El Corral de l'Ombria.....	44	17	8
Les Deveses.....	79	61	28
Els Domenges.....	65	39	11
L'Estela.....	21	20	8
Les Figueretes.....	31	32	11
La Foia Sabater.....	19	12	13
Els Ibarsos (aldea).....	159	171	190
Els Malladas.....	27	17	—
Mas d'Agut.....	24	11	15
Mas d'Albalat.....	49	46	43
Mas de Cervelló.....	16	—	—
Mas de Cervera.....	30	49	39
Mas de Domingo.....	25	19	24
Mas d'Esteve.....	31	26	7
Mas de Fau.....	29	47	13
Mas d'En Coll.....	52	64	38
Mas del Pollo.....	74	31	20
Mas dels Macos.....	20	—	—
Mas de Miralles.....	38	28	19
Mas de Montino.....	54	64	29
Mas d'En Jordà.....	21	18	5
Mas d'En Fabona.....	46	33	32
Mas d'En Fuster.....	22	20	1
Els Masos.....	4	14	12
Mas Roig.....	30	25	16
Les Mosqueres.....	37	25	16
El Parral.....	68	56	36
Els Pujols de Baix.....	40	35	20
Els Pujols de Dalt.....	49	43	62
Els Racons.....	11	9	—
SERRA D'EN GALCERAN			
(capital municipal).....	529	357	316
El Cingle.....	12	14	6

Masos	1920	1950	1970
El Soll de la Foia.....	27	20	4
El Toll.	17	25	21
El Bancal Roig	—	26	11
La Bassa dels Povils.....	—	19	22
El Cambrel	—	24	18
L'Ermitori de Sant Miquel.....	—	17	6
El Figueral del Polo	—	11	14
La Font de Beca.....	—	31	24
La Foia del Batlle	—	19	7
Mas de la Volta	—	30	39
Mas de la Marina.....	—	14	9
Mas del Collet.....	—	12	13
Mas dels Bancalàs.....	—	52	58
Mas dels Solans.....	—	23	7
Mas d'En Pallarés	—	18	10
Mas de Patarrum	—	21	21
Mas de Rosildos.....	—	69	78
Mas de Vidal.....	—	8	14
El Rouret	—	21	—
Els Vilarets	—	24	10
Mas del Maio	—	—	1
Otra población diseminada	684	—	—
<i>Total.</i>	2.603	2.024	1.607

Poblac. concentrada. . .	688 (26'43 %)	528 (26 %)	506 (31'48 %)
Poblac. diseminada. . .	1.915 (73'75 %)	1.496 (74 %)	1.101 (68'52 %)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Prácticamente, en todo el municipio, sólo registramos un caso de aumento de la población, aunque poco importante, entre 1920 y 1970. Se trata de la aldea de Els Ibarsos, en la margen izquierda de la Rambla Carbonera, en medio de un extenso llano y a unos 7 kilómetros (en línea recta) al SW. de la capital municipal en la dirección de Castelló. En 1920 contaba con 159 habitantes, 171 en el 50 y 190 en 1970. Este incremento no debe llevarnos a engaño ya que no se trata de una población demográficamente evolutiva sino que más bien ejerce de puente entre la emigración del *Mas* y el posterior traslado a las comarcas del litoral. De todas formas, el hecho de no perder población en lo que va de siglo es un factor a tener en cuenta.

En resumen, la situación demográfica actual de la Serra es la de un municipio regresivo en líneas generales y que mantiene una importancia primordial su población dispersa frente a la concentrada.

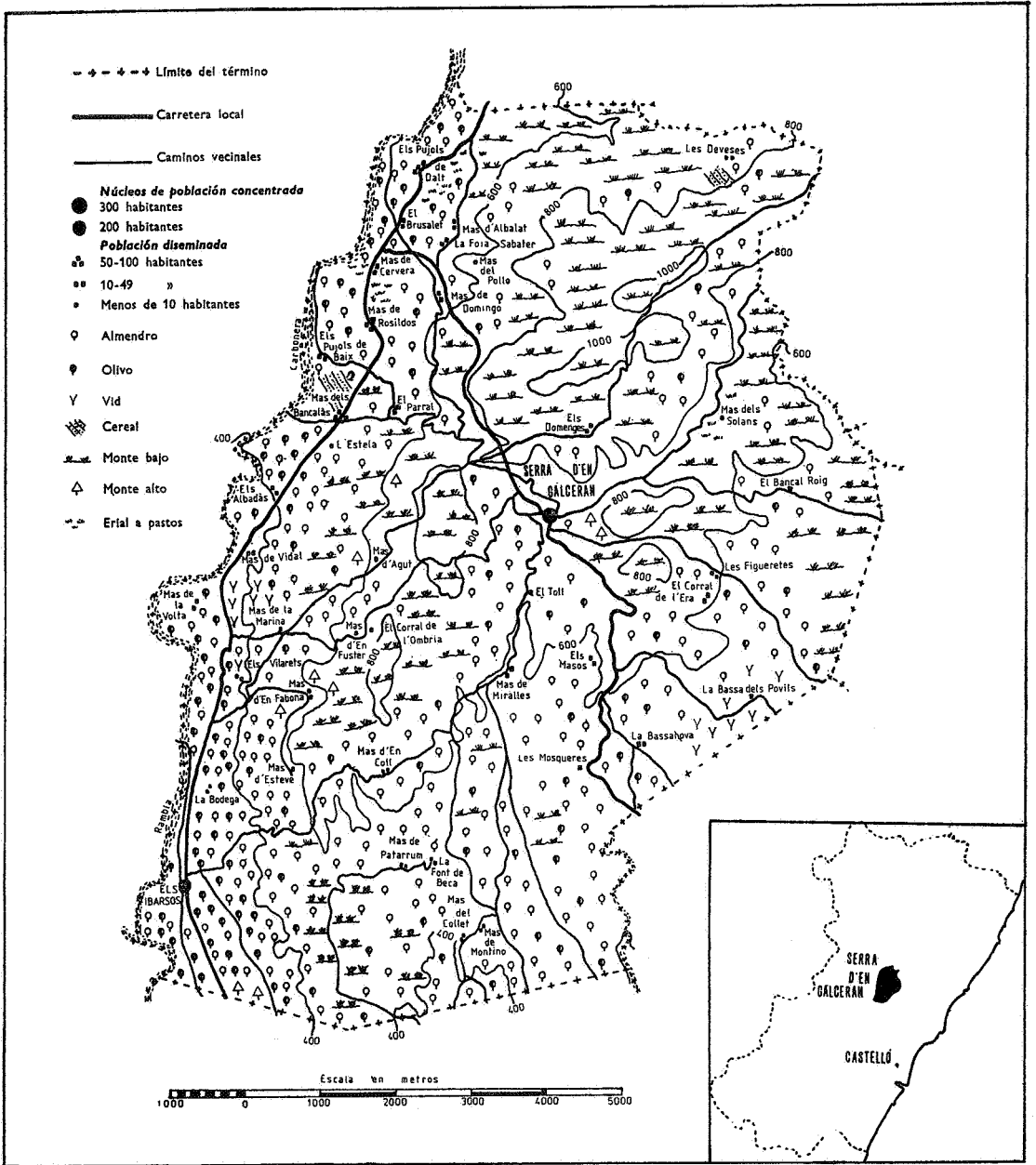


Figura 1.—Ocupación del suelo y distribución de la población en la Serra d'En Galceran, 1980

La casa rural tradicional: el Mas

A) *El medio físico*: Condiciona en gran manera el emplazamiento de las casas y los materiales con los que se construyen. La zona, como ya aludíamos en la situación general, es de orografía montañosa, aunque no exenta de terreno llano. En el *pla*, rara vez aparece el *Mas* como tal y en las ocasiones que lo encontramos, la población se ha ido concentrando progresivamente hasta formar pequeños núcleos. La situación más frecuente es en lugares altos, con amplias perspectivas visuales. Su emplazamiento busca los rellanos del terreno y la firmeza de los suelos, hasta el punto de que en numerosas ocasiones se asienta sobre la misma roca. Su orientación busca siempre la

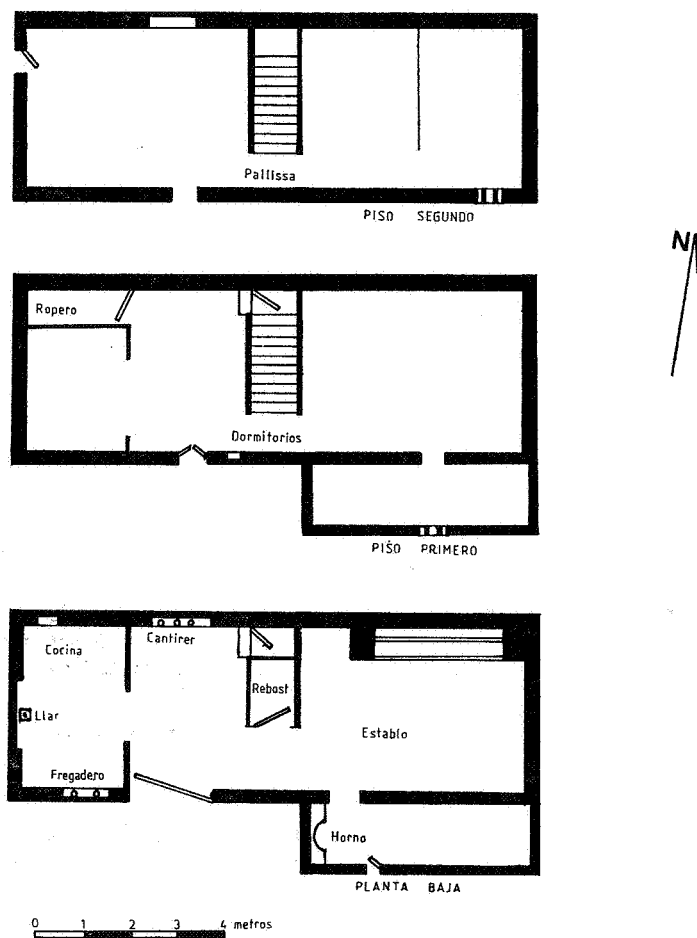
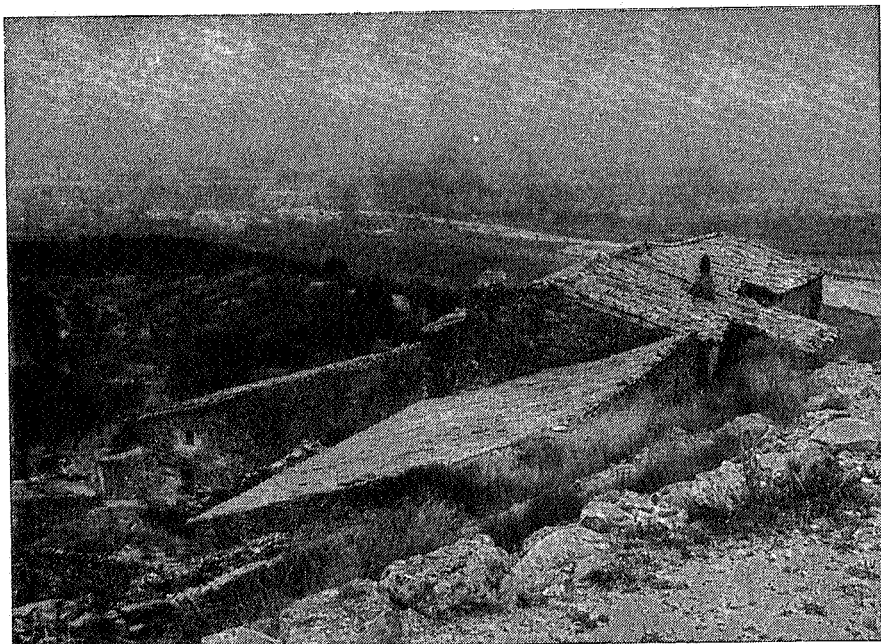


Figura 2.—Plano de una casa del Mas d'Esteve. Es de destacar que las puertas y ventanas sólo aparecen en lugares mínimos y fundamentales

salida del Sol y para evitar el viento predominante del Norte, la fachada principal siempre mira hacia el Sur. En definitiva S-SE. es su orientación principal.⁵

El medio físico pues, no es impedimento para una buena adaptación de la casa, naturalmente bajo una óptica y unas necesidades para las que fue creada.

B) *Tipología*: La concepción arquitectónica y la construcción de *masos* está totalmente relacionada con las funciones a desempeñar y con la vida al aire libre que lleva el campesino.

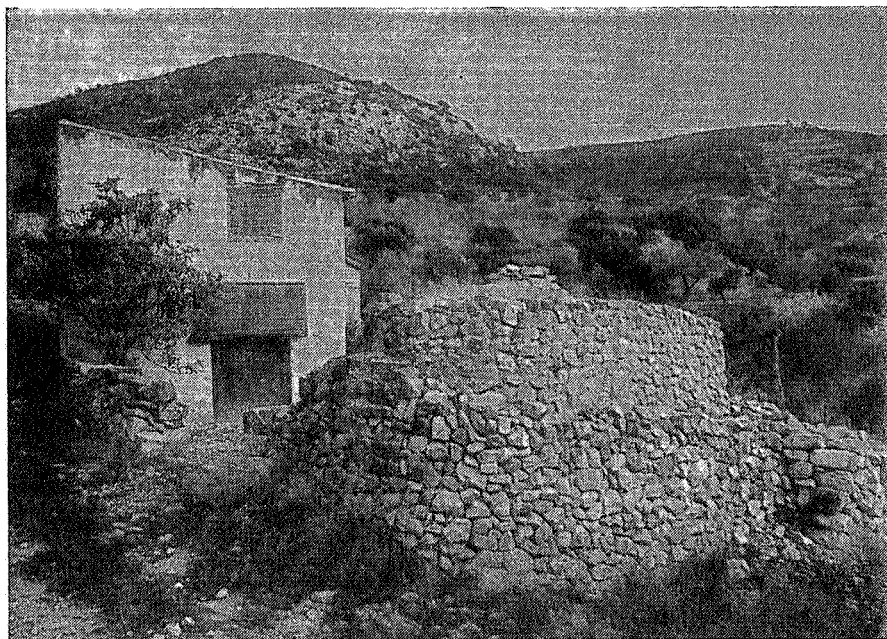


Vista general del Mas d'Esteve: Así se denomina el grupo que en su principio fue una sola edificación ahora partida en varias. Se sitúa a 600 metros sobre el nivel del mar y domina el Pla de la Rambla. (Foto: Javier Campos)

Las ventanas son, en todas las ocasiones, bastante pequeñas y normalmente sin cristales ni rejas de protección. En la planta baja no suelen aparecer aberturas exteriores, salvo la puerta principal, concebida para entrar personas y animales y de un tamaño considerable. Toda la luz y ventilación proviene de esta puerta principal que está dividida en dos partes.

5. Igual orientación adoptan *Ses cases* menorquinas así como otras semejanzas de adaptación al medio. Estos aspectos, junto a otros, son estudiados por VIDAL, T.: «La casa rural y la arquitectura tradicional menorquina: estudio geográfico». *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación*. Palma de Mallorca, n.º 675, pp. 53-90, 1972.

La planta del *Mas* es, por lo general, rectangular y no muy grande (50-100 m²). La planta baja la comparten la vivienda familiar y la estancia de los animales. La dependencia principal es la cocina, con la *llar* (chimenea) decorada con azulejos. La puerta de la casa comunica con una habitación de tamaño considerable y de múltiples funciones. Casi la mitad de la planta baja la ocupa el establo de los animales de labor y carga. En el plano de la figura 2 aparece otra dependencia donde se ubica el horno, pero esta pequeña cámara fue añadida a la construcción original.



El pequeño «talaiot» pétreo da cobijo al horno, situado enfrente del Mas. Al fondo, la montaña comunal de pastos y en primer término a la derecha podemos apreciar los bancales de almendros con algún olivo disperso. (Foto: Javier Campos)

El *Mas*, suele ser de pequeña superficie, en especial en los casos en que se dividió la edificación primera, de mucha mayor extensión, en varias más pequeñas para poder dotar de vivienda a los herederos. En gran parte del País Valenciano las tierras y casas se reparten por igual entre los hijos; de ahí la excesiva atomización, tanto parcelaria como en la vivienda.

En ocasiones, suele haber en la fachada un banco para descargar y más raramente aparece alguna cisterna (de construcción reciente). El horno se sitúa en una dependencia exterior, resguardado con un pequeño cobertizo. La mayoría de casas poseía horno propio, si bien en otros casos lo compartían en comunidad.

Las dependencias exteriores del *Mas* situadas en los alrededores de las casas son varias: una *soll* o varias, según la economía, donde vive el cerdo y que está muy cerca de la casa al igual que la *truja* de las puercas. A corta distancia se encuentran los corrales del ganado lanar, contruidos con piedras calizas del país perfectamente ordenadas, sin enlucir ni encalar, con techos de madera de pino y caña cubiertos con tejas catalanas. El piso está enlosado con piedras planas. Todos los utensilios que se emplean en él son fabricados caseramente y con la materia prima que proporciona el



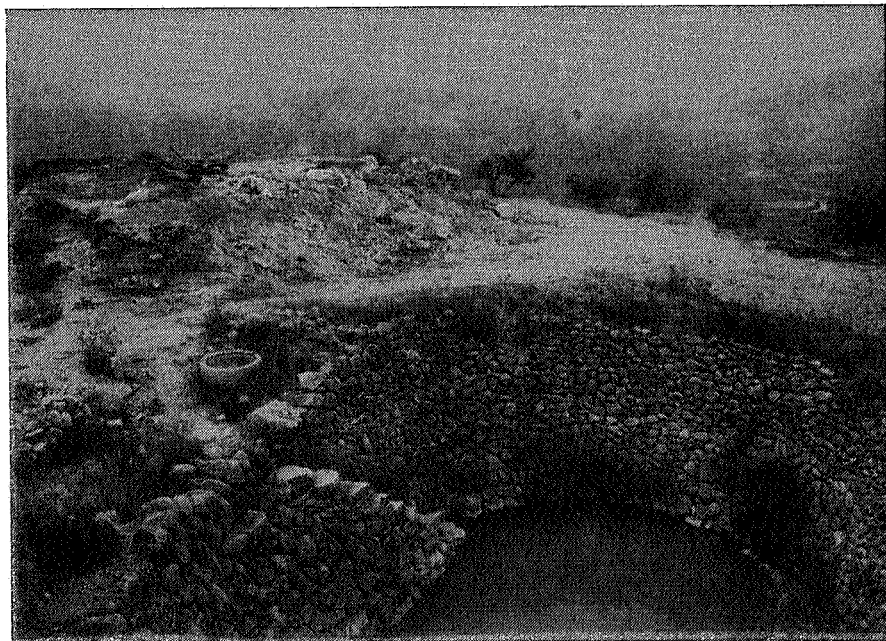
Esta estampa de abandono es habitual en esta zona. De todas formas, el techo de esta edificación ha sido afectado por un rayo que lo destruyó en parte. Las tormentas son frecuentes y de caracteres monumentales, llevándose las escorrentias producidas la tierra del camino y aun de las terrazas

lugar. Suele haber corrales, de construcción más sencilla, en las cercanas laderas del monte donde pastan los animales.

En lugar más apartado se sitúa el estercolero. Las eras para la trilla del trigo suelen ser de la comunidad. Se encuentran muy cerca de las edificaciones. También son habituales las balsas que sirven de abrevadero al ganado y procuran agua para usos domésticos, menos para beber.

El grupo de casas del *Mas* se completa con la «calle» que en realidad no es más que el propio camino y que nos recuerda una inicial concepción urbana. Su función es muy importante, en especial durante el buen tiempo, ya que es el punto de reunión de todo el vecindario.

Volviendo a la planta del *Mas*, en el primer piso se encuentran los dormitorios que, por lo general, son bastante espaciosos. También es frecuente una dependencia para guardar ropa o artículos domésticos. La planta segunda, la *pallissa* o *més amunt*, está destinada fundamentalmente a granero o almacén de alimentos. En la fachada principal es normal encontrar una pequeña abertura que nunca se cubre ni cierra a través de la cual se entraban o sacaban los viveres. En caso de necesidad, se habilita en este segundo piso una pequeña habitación-dormitorio.



Mas d'Esteve: La balsa y al fondo las dos eras. Las hierbas aromáticas y los matorrales han colonizado el paraje. (Foto: Javier Campos)

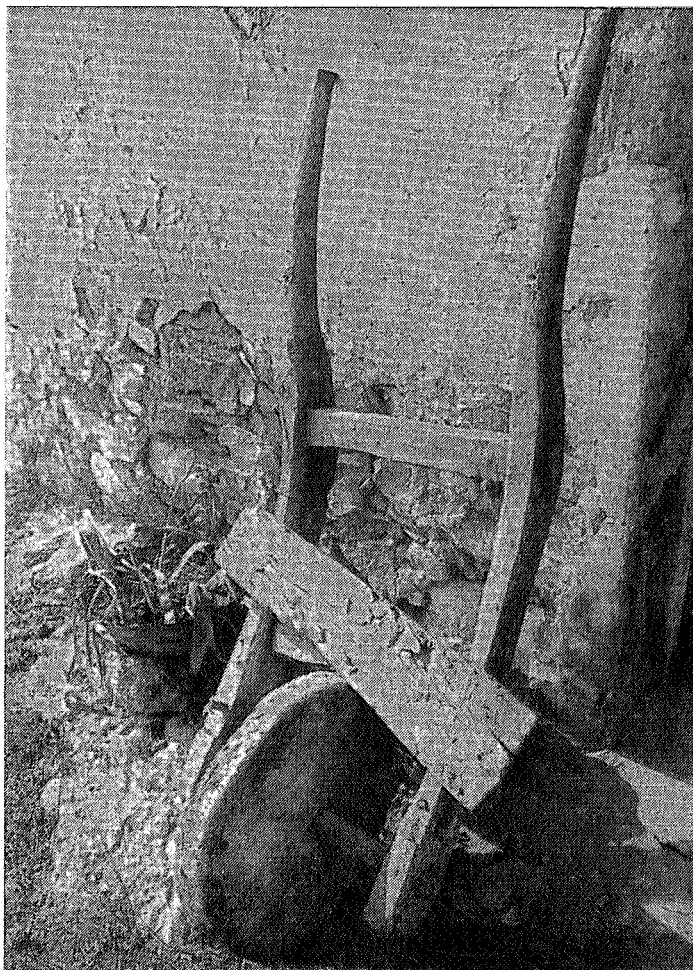
La ausencia de puertas es absoluta en toda la vivienda, a excepción de la principal, escaleras y los cuartos trasteros o despensas.

C) *Técnicas y materiales de construcción:* Los materiales se encuentran con facilidad en los alrededores. La utilización de elementos naturales del lugar es habitual en las viviendas rurales. Recordemos el barro y las cañas de la barraca o el aprovechamiento de los difíciles troncos de palmera en algunos elementos, incluso estructurales, de las casas del palmeral de Elx.⁶

Las anchas paredes del *Mas* (por encima de medio metro) están levan-

6. JAÉN I URBAN, G. «L'arquitectura popular dels horts de palmeres d'Elx. Tres exemples». *L'Espill*, n.º 4, València, hivern, 1979.

tadas con piedra caliza del terreno y cementadas con mortero poco consistente. En ocasiones se aprovecha la propia roca que hace de pared. El enlucido es de poco espesor pero el encalado es frecuente y en algunas paredes se pueden contar sucesivas capas de cal. El color es variado: azul,



Los utensilios del Mas: Podemos observar que su fabricación es totalmente rudimentaria pero no exenta de belleza. El carro dels canters, construido de madera, que es lo que allí existe. (Foto: Javier Campos)

ocre, rojo, blanco, etc... La fachada exterior es la más homogénea en cuanto a su colorido que normalmente es blanco.

Los pavimentos varían según las dependencias. El establo es de tierra apisonada con alguna losa plana. Las demás estancias son de mortero muy

sencillo y tan sólo en la cocina o en las cámaras más frecuentadas aparece un enlosado con pequeñas baldosas de barro cocido. Tal vez lo más foráneo de estas viviendas sean los azulejos de la *llar* que, aun así, se pueden encontrar en las fábricas de l'Alcora a tan sólo 35 kilómetros. Los techos están sustentados con madera de pino. Los troncos tallados se disponen paralelamente y sobre ellos se construye el piso de la primera planta. En el *més amunt* el techo se construye con frecuencia utilizando madera de sabina entrelazada con los troncos de pino.

El tejado general de la casa está cubierto con tejas catalanas sujetas con piedras. Los tabiques son de piedra y los principales, estructuralmente, son de igual anchura que las paredes exteriores y desempeñan funciones arquitectónicas de soporte. En las plantas superiores pueden aparecer tabiques de caña y barro, con la única función de guardar la intimidad de las habitaciones.

D) *Las condiciones de vida y el equipamiento*: La vida del masover era y sigue siéndolo muy sencilla. Las condiciones higiénicas de las viviendas eran muy precarias. El agua no era corriente ni lo es en la actualidad en muchas casas. Hasta hace bien poco no se contaba con cisternas ni pozos y el agua para beber se traía desde la fuente más cercana que en muchas ocasiones estaba a media hora de camino. La *bassa* era lo más cercano, con agua de lluvia y con pocas garantías higiénicas para una mentalidad urbana.

Las necesidades biológicas se hacen en pleno campo aunque algunas viviendas cuentan con un mínimo servicio.

En cuanto a los muebles y equipamiento del hogar eran de fabricación casera en su mayor parte. Las casas no están concebidas para tener muebles. Tan sólo una mesa, unas pocas sillas y las camas. El grosor de las paredes permite acomodarlas como muebles, alacenas, *cantirers*, lavadero de platos. La ropa se lavaba en la balsa.

Las condiciones actuales de vida han variado algo especialmente en las zonas que cuentan con luz eléctrica con lo cual el equipamiento ha mejorado sustancialmente y en algunas casas se cuenta con agua corriente gracias a los pozos y cisternas particulares y a las pequeñas bombas eléctricas que reparten el agua por el hogar.

E) *Las nuevas construcciones y perspectivas futuras*: Las viviendas de nueva planta son poco habituales en el término de la Serra, en especial las situadas en el campo y destinadas a faenas agrarias. Lo que sí es más frecuente son los acondicionamientos de las casas antiguas y las reformas que, en algunos casos, no han conservado la arquitectura tradicional. Cuando se construye una casa nueva se siguen, por economía, las normas arquitectónicas actuales. Asimismo, existe alguna construcción aislada a modo de chalet pero sin desempeñar un papel importante en el paisaje de la zona.

En cuanto a las perspectivas de futuro son distintas según se trate de casas habitadas o no. Las primeras, en su mayoría, están dirigidas por personas de avanzada edad con sus sucesores poco decididos a continuar viviendo

en el campo. Hay que tener en cuenta que la comercialización de la agricultura de la zona y la estabulación de la ganadería hace que la gente se traslade a los núcleos concentrados donde los servicios son mayores. A pesar de las dificultades, en 1980, siguen habitados un buen número de casas rurales y dada la difícil coyuntura económica actual, tanto en el campo como en las zonas urbanas, es difícil pronosticar un futuro próximo.

Paralelamente a esta situación, se está asistiendo a un proceso de ocupación de los *masos* deshabitados por parte de gente procedente de la Plana u otras zonas cercanas. Obviamente, esta nueva instalación no es en vistas económicas pero sí que constituye una valiosa aportación a la recuperación ambiental de esta forma tan tradicional de vida en esta comarca del País Valenciano.